



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)

5. Religión e integración

José Francisco Serrano Oceja

5.1. Introducción

«Una simple observación de la actual realidad del fenómeno de la inmigración en España pone de manifiesto que una de sus características es la pluralidad, además de otras, como la magnitud, la rapidez de su crecimiento, la cada vez más acentuada feminización y, últimamente, el empobrecimiento como efecto de la crisis económica». Éstas son las primeras palabras de una reciente intervención del obispo responsable de la Comisión Episcopal de Migraciones, de la Conferencia Episcopal Española, monseñor José Sánchez González, en un simposio dedicado a las prioridades pastorales de la Iglesia en España (Sánchez, 2009; 53).

El fenómeno de la Inmigración, relacionado con la religión y su capacidad de integración, desde la ineludible dimensión pública de la fe, ha sido uno de los aspectos de esta realidad de presencia social que más ha interesado a los científicos sociales, a los líderes de las confesiones religiosas, a los educadores y a los políticos.

Una muestra reciente de los esfuerzos de las políticas autonómicas al respecto ha sido el estudio, presentado durante el simposio «Inmigración e Integración»¹⁵³, de la Fundación Funciva, dentro del marco Gestión del Binomio Inmigración-Diversidad Religiosa en la Comunitat Valenciana, presentado por Josep María Felip i Sardá, Director General de Inmigración de la Generalitat Valenciana, en el que partía del supuesto que «uno de los elementos que favorecen la integración de todos los ciudadanos/as en las sociedades de acogida, de manera indudable, es el hecho religioso. Este se encuentra integrado por una gran cantidad de figuras que reflejan la pluriformidad de la historia humana, según las diferentes épocas, culturas y situaciones; y que, como parte de la historia humana, ha estado y está presente en todos los momentos de la historia y en todas las culturas, mostrándose como una actividad diferente de la actividad ordinaria, que ha influido en la historia y que a su vez, ha sido y es influida por la historia misma».

La responsabilidad pública respecto a la comprensión del fenómeno de la integración pasa, en el caso de la Comunidad de Valencia, por considerar «la necesidad del diálogo entre los seguidores de todas las religiones presentes en la Comunitat Valenciana como el mejor camino para el entendimiento y la cooperación mutua en las relaciones humanas y la convivencia pacífica de todos los

¹⁵³ FELIP I SARDA, J.M. 2009. «Gestión del Binomio Inmigración - Diversidad Religiosa en la Comunitat Valenciana». Simposio "Inmigración e Integración". Ciudadanía y Valores Fundación.

ciudadanos, al tiempo que es el medio más importante para el conocimiento mutuo, la cooperación, el intercambio de intereses, y la consecución de la verdad que contribuye a la felicidad humana».

En la citada intervención, Josep María Felip i Sardá, señaló que «es necesario fortalecer los valores humanos comunes, presentes en todas las religiones: el respeto a la dignidad humana, a la institución familiar y la promoción de la justicia social; a fin de cooperar en su difusión en las sociedades, promover una cultura de tolerancia y comprensión, e impulsar los valores y principios éticos, que son denominador común de todas ellas, para promover la estabilidad y la prosperidad de nuestras sociedades.

Por ello, la Generalitat Valenciana, a través de la Conselleria de Inmigración y Ciudadanía, está impulsando y gestionando el binomio inmigración-religión, a fin de impulsar actitudes de reconocimiento mutuo, igualdad, tolerancia, respeto y convivencia de todas las entidades religiosas que la conforman, pues el ser humano teme lo que desconoce, lo que no comprende, y por tanto, con diálogo, conocimiento mutuo y desarrollo de acciones conjuntas podremos construir una sociedad integrada en el marco de la diversidad y dentro del Estado de Derecho, en la que la coexistencia de diversas etnias, religiones y culturas sea compatible con el respeto y la aceptación de los valores y principios de nuestro sistema constitucional y con la Declaración Universal de los Derechos Humanos».

5.2. Estudios de contexto y marco conceptual

La Iglesia católica en España, desde sus muy diversas ramificaciones, se ha preocupado, desde los años setenta y al albur de la pastoral basada en la pregunta por la realidad y la sociología como método, por la relación entre Inmigración e integración. Una muestra significativa a los efectos de nuestro estudio es el conjunto de estudios que la Delegación de Inmigración de la Archidiócesis de Madrid ha realizado durante los años 90, y que se han presentado en una serie de simposios.

En el titulado «Iglesia, sociedad y migraciones», de abril de 1998, se presentaron una serie de ponencias entre las que destaca la titulada «Perfil de la inmigración en Madrid», realizado por Gloria Lora-Tamayo D'Ocon, una de las mayores expertas en esta materia. En las conclusiones de su estudio señala, como dato de contexto para la interpretación de nuestros resultados en algunos destacados aspectos sociológicos que se relacionan con la religión, que «en los últimos años se observa en Madrid, como en el conjunto de España, un crecimiento sostenido de la población extranjera, sobre todo de la procedente de países subdesarrollados y en vías de desarrollo. La oferta de puestos de trabajo en el servicio doméstico y su canalización a través de los contingentes o cupos está actuando como reclamo y puede tener como consecuencia la saturación del sector y el empeoramiento de las condiciones laborales y sociales en que se desenvuelven muchas mujeres inmigrantes.

Subsisten los factores que pueden llevar a la marginalidad a parte del colectivo: el desarraigo familiar, además de cultural; la situación de precariedad legal y sociolaboral (paro y eventualidad laboral, más destacados en los hombres y en determinados grupos, como el marroquí); la ocupación de los "nichos laborales", puestos no cualificados rechazados por la población autóctona; la dificultad de promoción sociolaboral, agravada en algunas colonias por su bajo nivel de formación y la existencia de analfabetismo funcional; las cargas familiares y deudas de partida, que conllevan graves problemas económicos; las diferencias de raza, lengua y cultura que dificultan la comprensión de la sociedad de acogida y provocan en muchos casos el rechazo de "lo diferente" por parte de la población autóctona, etc.

La consideración de estos factores se hace fundamental a la hora de fijar la atención en la población infantil: la existencia de un volumen aún pequeño, pero creciente, de hijos de inmigrantes en nuestros municipios, nuestros barrios y nuestras escuelas, merece particular atención, sobre todo en el caso de las colonias que se hallan en situación de mayor desventaja».

Dentro del marco de los estudios de Geografía Humana, debemos hacer una obligada referencia a un trabajo publicado en la Revista «*Estudios Geográficos*», Vol. LXVII, JULIO-DICIEMBRE 261, 579-606 (2006), con el título: «*Minorías étnico-religiosas en la Comunidad de Madrid: integración y conflicto*», de Gabriel Piedrahita.

En este texto el autor parte de la siguiente hipótesis: «La religión como agente social de integración de conflicto en el territorio. Caso específico de las minorías religiosas de la Comunidad de Madrid», con un objetivo general: «abrir por primera vez en Geografía Humana una línea de investigación que nos permitiera elaborar herramientas metodológicas para conocer, interpretar y planificar aspectos relacionados con las religiones minoritarias en su doble vertiente, la integración y el conflicto en nuestra sociedad y territorio madrileño».

Parte de una serie de supuestos conceptuales que debemos tener en cuenta y que nos sirven para explicar los conceptos básicos sobre los que se ha articulado nuestra investigación. Señala que «todas las religiones sirven a un importante número de funciones sociales y psicológicas. Por una parte, reducen la ansiedad explicando lo desconocido y proporcionan consuelo en momentos de crisis. Por otra parte, sancionan determinados aspectos de la conducta humana promoviendo una interacción armoniosa en las sociedades y, juegan un importante papel en el mantenimiento de la solidaridad social» (2006; 591).

La Doctrina de la Iglesia ve el diálogo entre personas de culturas diversas, precisamente desde la ética del encuentro de Pentecostés. El inmigrante se considera, no como un mero instrumento de producción, sino como un sujeto personal dotado de plena dignidad humana que, aun en su pobreza, en su fragilidad y en sus dificultades, lo más valioso que posiblemente tiene es su propia

cultura. Y la religión, como matriz de sentido básica dentro del entramado cultural; la religión como sustancia de la cultura – dice el teólogo protestante alemán, Paul Tillich – ; la religión como aquel lugar que expresa la identidad más profunda que se activa de una manera especial en situaciones de desarraigo.

En la exposición de marco conceptual utiliza como referentes de autoridad los siguientes autores, entre otros:

«Daniel Bastera (1989), cuya frase coincide en gran medida con las tesis esbozadas por otros autores citados en esta investigación: la realidad nos muestra que la religión forma, informa y condiciona el pensamiento, la actividad y la vida de millones de personas. Respecto a la importancia del estudio de las minorías religiosas Kepel (1991) dice: tanto el discurso como la práctica de estos movimientos están cargados de sentido, no son necesariamente producto de un desarreglo de la razón o de la manipulación de fuerzas oscuras sino testimonio irremplazable de una enfermedad social profunda que nuestras tradicionales categorías de pensamiento ya no permiten describir. Tomarlas en serio, por tanto, no implica convertirse en defensor o aliado circunstancial de ellos.

Emile Durkheim (1982), por ser este el paradigma de lo que hoy en día podríamos llamar la sociología y antropología de la religión. Para Durkheim, la religión consistía: en un intento organizado de salvar el vacío existente entre lo conocido y lo desconocido, es decir, el mundo profano de la experiencia cotidiana; y lo desconocido, un mundo sagrado, extraordinario, situado fuera de esa experiencia (...)

reconocía que solemos concebir lo sagrado en función de las fuerzas espirituales, resumidas en las religiones del mundo como Dios. No obstante, proponía que lo que nos es desconocido en definitiva, es nuestra existencia colectiva en la sociedad. Nos resulta muy difícil comprender que nuestras acciones surgen de la pertenencia a otros» (2006; 586).

Los datos de esta investigación, basada en una metodología asentada en los estudios de Geografía Humana son los siguientes: «La población española y extranjera en la Comunidad de Madrid se localizaba básicamente en el Municipio, área metropolitana y en la Sierra. La población censada al año 2003, según la Consejería de Familia y Asuntos sociales de la Comunidad de Madrid y Ofrim, era de 5.625.019 personas, de las cuales 534.835 son extranjeros y de estos 361.235 habitan en el Municipio y 173.603 lo hacían en el resto de los municipios. Pero a enero del año 2004 esta cifra casi se ha duplicado a 735.298 extranjeros. Siendo el grupo que más crece el de suramericanos y rumanos. En éste contexto cartográfico también se mueven las congregaciones religiosas adscritas al Ministerio de Justicia y que hoy día comparten nuestro espacio y sociedad. Siendo el número total de ellas nueve:

1. Comunidades Evangélicas: adscritas a la FEREDE (más Adventistas y Filadelfia) e independientes.
2. Comunidad de Testigos Cristianos de Jehová.
3. Comunidad de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones).
4. Comunidad Ortodoxa.

5. Comunidad Judía.
6. Comunidad Islámica.
7. Comunidad Budista.
8. Comunidad Hinduista.
9. Comunidad Bahá'í ».

Interesa dejar constancia de los resultados de su estudio, tanto en las conclusiones generales como en las específicas a las que ha aplicado el sistema DAFO (2006; 605-606):

1. Se debería emplear un nuevo término: Minorías étnico-religiosas.
2. La población cristiana es demográficamente igual a la musulmana.
3. Existe un gran desconocimiento respecto a las minorías religiosas y esto tiene sus consecuencias negativas en los procesos de integración.
4. Existe una estrecha relación entre distritos populares y proliferación de los locales de culto de las minorías étnico-religiosas.
5. Las minorías religiosas no gozan de ayudas públicas para desarrollar programas de asistencia social y cultos.
6. No se supera aún el estigma respecto a estas minorías y existe desconfianza por parte de las mismas para darse a conocer a la mayoría social.
7. Existen profundas divisiones internas dentro de muchas minorías, así como poca relación entre ellas.

8. Comienza a percibirse los primeros síntomas de confrontación con las minorías étnico-religiosas, con distinta intensidad según el grupo.
9. Se percibe un proceso de integración forzado y existe un alto grado de preocupación por la posibilidad de que éste degenera en un conflicto.
10. Los madrileños tienen la sensación de que la estructura social que actualmente se está desarrollando en su territorio se basa más en un esquema de multiculturalismo que de pluralismo socio-religioso y cultural.

5.2.1. Conclusiones tipo DOFA

Principales debilidades:

- Desunión del conjunto de las minorías religiosas.
- Poca cualificación teológica y académica de algunos líderes.
- Enfoques sectarios y belicosos de algunos de sus líderes y feligreses, incapacidad de las mismas federaciones para aislar a este tipo de personas.
- Incapacidad para darse a conocer y participar más abiertamente tanto en la sociedad como en las instituciones españolas.

Principales oportunidades:

- De unirse en los intereses comunes bajo el respaldo que da el ascenso demográfico para la consecución de fines encausados al desarrollo de las mismas minorías.
- De participar más abierta y activamente en la sociedad española a través de programas planificados.
- Aportar a la vida cultural y social valores que contribuyan al desarrollo de la sociedad y el territorio.

Principales fortalezas:

- El aumento demográfico que experimentan en su conjunto las minorías religiosas.
- El espíritu integrador, fraternal, solidario, intrínseco de cada religión; la capacidad intelectual, académica y talante de muchos de sus feligreses y líderes.

Principales amenazas:

- Los excesos; las posturas radicales, dogmáticas y sectarias que atenten contra la sociedad y los derechos humanos, tanto al interior de las minorías como de la sociedad española.
- Una grave crisis económica en el país, o un suceso similar al 11M o de El Ejido, podría desencadenar una espiral de violencia donde el punto de mira podrían ser las minorías étnico-religiosas.

- Un estado de tensión social provocado por radicales religiosos podría convertirse en un efecto bumerang que podría implicar al resto de la población étnico-religiosa, de una forma indiscriminada.

Metidos ya en la Comunidad de Madrid, dentro de los estudios sobre integración de la población inmigrante, debemos destacar como antecedente inmediato a nuestra investigación la realizada por la Cátedra de Inmigración de la Fundación Social de la Universidad Francisco de Vitoria, con el II Estudio sobre Integración de la población inmigrante en la Comunidad de Madrid:

<http://www.ufv.es/docs/iiestudioinmigracion.pdf>.

Un estudio con la siguiente ficha técnica:

- El estudio se realizó a través de 1124 entrevistas personales, realizadas entre el 19 de enero y el 15 de febrero de 2007.
- El límite de error barajado en este estudio es del 6%, con un nivel de confianza del 95,5% para unas condiciones de máxima incertidumbre $p = q = 50\%$.
- La distribución por sexo ha sido de 47,1% hombres y 52,9% mujeres.
- Las personas encuestadas eran mayores de 18 años y llevaban como mínimo residiendo en España 6 meses.
- Las entrevistas se realizaron a lo largo de toda la Comunidad de Madrid, incluyendo zonas metropolitanas y no metropolitanas.

- Las personas encuestadas pertenecen a las 10 nacionalidades extranjeras mayoritarias (y no comunitarias en el año 2006), empadronadas en la Comunidad de Madrid según los datos del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid de 2006. Por ser datos del citado año hemos incluido a personas de Bulgaria y Rumanía (que entonces eran extranjeros no comunitarios).
- Las 10 nacionalidades mayoritarias por orden de mayor a menor son: Ecuador, Rumanía, Marruecos, Colombia, Perú, Bolivia, China, República Dominicana, Bulgaria y Argentina.

En el capítulo 3 se preguntaba por las creencias religiosas. Los resultados nos ofrecen los siguientes datos: «El 86% de las personas inmigrantes llegaron a España con creencias religiosas. Cada nacionalidad tiene unas creencias religiosas más menos determinadas, siendo las más numerosas la católica (63,1%), la musulmana (13,8%) y en tercer lugar la ortodoxa (12%)».

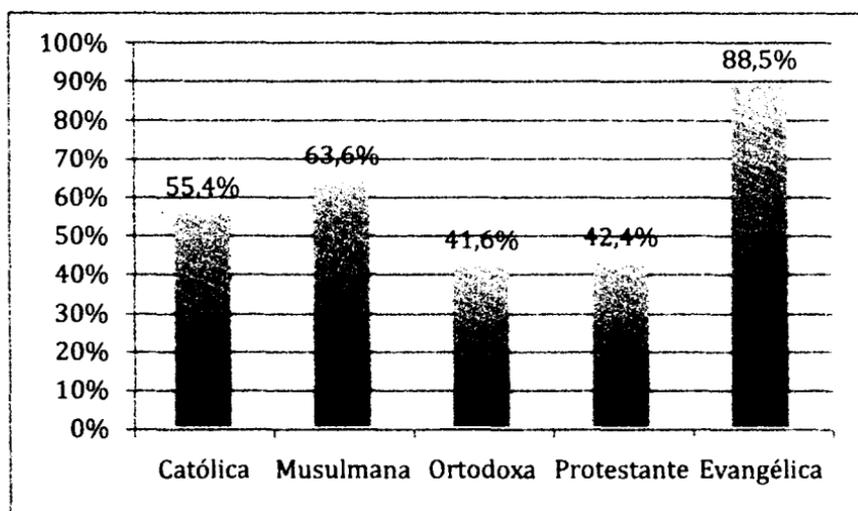
ECUATORIANA, Católica; BOLIVIANA, Católica; RUMANA, Protestante u Ortodoxa; CHINA, Budismo, Confucionismo, Taoísmo e Hinduismo; MARROQUÍ, Musulmana; DOMINICANA, Católica y Protestante; COLOMBIANA, Católica; BÚLGARA, Protestante y Ortodoxa; PERUANA, Católica y Evangélica; ARGENTINA, Católica, judía o bien se consideran agnósticos.

La nacionalidad que más ha contestado que «no tenía creencias religiosas ni antes ni ahora» es la china. Por nacionalidades encontramos que son los marroquíes los que más practicaban su religión en su país de origen, mientras que los chinos, búlgaros y argentinos son los que menos lo hacían. En España, marroquíes y ecuatorianos son los más practicantes; argentinos, rumanos, chinos y búlgaros los menos. A continuación mostramos una tabla con las cinco religiones más numerosas y el porcentaje de personas que la practican:

Tabla 114.- Religiones mayoritarias (porcentaje de practicantes)

	%
Católica	55,4%
Musulmana	63,6%
Ortodoxa	41,6%
Protestante	42,4%
Evangélica	88,5%

Grafico 55.- Religiones mayoritarias (porcentaje de practicantes)



Algunas personas han sentido rechazo por parte de la sociedad de acogida hacia sus prácticas religiosas (9%), concretamente musulmanes y protestantes lo han sentido de manera estadísticamente significativa.

¿Podría influir la creencia y práctica religiosa en la integración socio-laboral de la persona inmigrante? Encontramos que no existe relación entre el tipo de creencias religiosas de una persona y su situación laboral, de la misma manera que tampoco existe relación

entre estar más o menos cómodo en un entorno laboral o que se sientan tratados de manera discriminatoria y el tipo de creencias religiosas que posee.

Relaciones significativas sí encontramos entre el hecho de tener amigos en el entorno laboral y ser de una religión determinada: Musulmanes y Testigos de Jehová dicen en mayores proporciones que el resto «no tener ningún amigo» en su entorno laboral, mientras que las personas Católicas son las que dicen en mayor proporción que tienen amigos en su entorno laboral.

5.3. Análisis de la Investigación

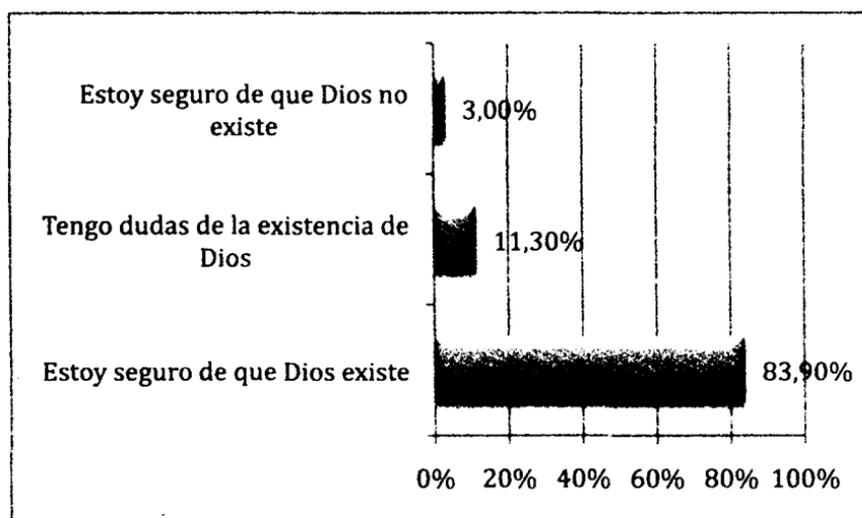
La muestra que se presenta en el siguiente estudio ha sido realizada entre un sector de población inmigrante procedente de Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y República Dominicana. La población seleccionada representaba un abanico amplio, con diferentes niveles de estudio, siendo más numeroso el grupo que afirmaba tener estudios de enseñanza secundaria.

Tabla 115.- Que opina sobre la existencia de Dios¹⁵⁴

	Sí	%
Estoy seguro de que Dios existe	1290	83,9%
Tengo dudas de la existencia de Dios	174	11,3%
Estoy seguro de que Dios no existe	46	3,0%

¹⁵⁴ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Grafico 56.- Qué opina usted sobre la existencia de Dios



El 83,9% de los encuestados afirman que están seguros de que Dios existe, frente al 11,3% que confiesan tener dudas acerca de la existencia de Dios, y el 3,0% que aseguran que Dios no existe.

Esta es una evidencia de que la muestra se ha hecho con un amplio sector de inmigrantes de procedencia latinoamericana, que por otra parte es el lugar de origen de la mayoría de los inmigrantes que vienen a España por la afinidad de costumbres y por el idioma. En los países de América Latina, de tradición muy espiritual, la religión católica es mayoritaria en general, aunque están apareciendo numerosos fenómenos de sectas - algo cada vez más frecuente - y prácticas animistas, con las que en ocasiones convive. En la población de estos países, la religiosidad popular está muy arraigada, y a veces se mezclan las costumbres espirituales con las propias

heredadas de la formación cristiana recibida, que ha sido adaptada a sus modos de ver y entender la vida.

Tabla 116.- ¿Qué opina sobre la existencia de Dios?

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
Estoy seguro de que Dios existe	63,2%	89,3%	87,6%	84,8%	86,3%	81,3%	78,0%
Tengo dudas de la existencia de Dios	18,4%	8,9%	9,1%	10,8%	6,3%	15,1%	15,4%
Estoy seguro de que Dios no existe	11,8%	0,9%	2,6%	2,9%	3,2%	1,8%	4,9%

Si analizamos los resultados de la muestra atendiendo a los países de origen, la mayoría de los encuestados de origen argentino afirman estar seguros de que Dios existe (63,2%), frente al 18,4% que manifiestan tener dudas de su existencia, y el 11,8% que la niegan. En general, como decíamos antes, evidencia la formación cristiana recibida en el país, en su mayoría católico.

El 89,3% de los bolivianos encuestados están seguros de que Dios existe, frente al 8,9% que manifiestan dudar, o el 0,9% que niegan su existencia. Es muy interesante comprobar cómo – aunque después, como se verá en las respuestas dadas a otras preguntas, esto no se traduzca en hechos reales y concretos – es mínimo el porcentaje de bolivianos que aseguran que Dios no existe.

Los inmigrantes colombianos creen en su mayoría (87,6%) en la existencia de Dios, mientras que el 9,1% manifiesta dudas, y el 2,6%

¹⁵⁵ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

la niega. El hecho de que estos dos últimos porcentajes sean tan bajos también evidencia las arraigadas raíces de la formación cristiana que tienen, conservada en muchos casos como herencia de generaciones anteriores.

En la muestra realizada con inmigrantes de Ecuador, los porcentajes son muy similares a los colombianos: el 84,8% manifiestan su creencia en la existencia de Dios, mientras que el 10,8% dudan, y el 2,9% lo niegan.

También el muestreo con inmigrantes de Paraguay demuestra que la mayoría de los encuestados cree en Dios (86,3%), mientras que el 6,3% manifiesta dudas respecto a su existencia, y el 3,2% lo niega.

Para el 81,3% de los inmigrantes procedentes de Perú encuestados, Dios existe, mientras que el 15,1% dudan de su existencia, y sólo el 1,8% lo niegan.

Por último, el 78,0% de los inmigrantes procedentes de la República Dominicana afirman creer en la existencia de Dios, el 15,4% manifiestan dudas y el 4,9% afirman que no existe.

De las respuestas a esta primera pregunta se puede deducir que hay un elevado índice de religiosidad en los países de procedencia de los encuestados, que se manifiesta en la creencia mayoritaria de sus individuos en la existencia de Dios. De todos ellos, los bolivianos son los encuestados que más afirman creer en la existencia de Dios,

frente a los argentinos que son los que presentan el porcentaje más elevado de los que afirman todo lo contrario: que no creen en la existencia de Dios, seguidos de los dominicanos.

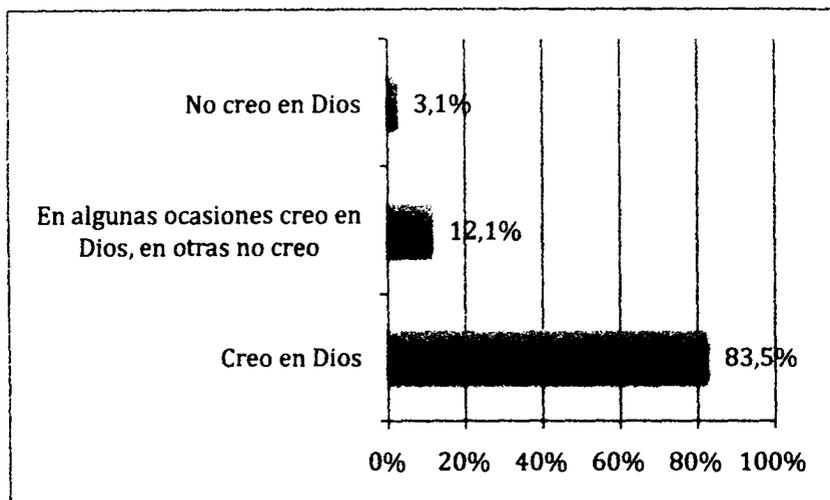
También son los bolivianos los encuestados en esta muestra que menos niegan la existencia de Dios, seguidos de los peruanos, colombianos, ecuatorianos y paraguayos. Los argentinos son, de todos ellos, los que más niegan la existencia de Dios. Este último colectivo, además, es quien presenta un mayor porcentaje de dudas acerca de la existencia de Dios, seguidos de los oriundos de la República Dominicana y los peruanos, mientras que los de Bolivia y Paraguay son los que menos dudan.

Tabla H7.- Como define su creencia personal en Dios en la actualidad

	Si	%
Creo en Dios	1284	83,5%
En algunas ocasiones creo en Dios, en otras no creo	186	12,1%
No creo en Dios	47	3,1%

¹⁵⁶ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Gráfico 57.- Cómo define su creencia personal en Dios en la actualidad



El 83,5% de los encuestados afirman que creen en Dios, frente a 12,1% que señalan que en algunas ocasiones creen en Dios y en otras no, y el 3,1% que aseguran que no creen en Dios.

Dada la procedencia de la muestra, es lógico que afirmen que creen en Dios en un elevado porcentaje, dada la herencia cristiana recibida en los países de América Latina, donde esta religión es mayoritaria. Pero también es normal que dadas las circunstancias que envuelven la inmigración – vivir en países extraños, donde hay que empezar de cero, lejos de casa y a veces también de la familia, buscando un trabajo para ahorrar dinero y enviar a sus países de origen, o bien para labrarse un futuro y un porvenir en nuestro país y traerse a sus seres queridos –, con todo lo que de dolor, soledad, lucha... implica, no es raro que muchos de los encuestados afirmen que a veces no creen en Dios. Quizás más que un hecho real – asegurar que Dios no

existe- sea una aseveración producto de su experiencia - reacción lógica, por otra parte, propia de aquellas personas que atraviesan grandes dificultades, y consideran que en su camino no encuentra suficiente ayuda para superarlas.

Tabla 118.- Cómo define su creencia personal en Dios en la actualidad

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
Creo en Dios	64,5%	90,2%	87,2%	82,3%	88,4%	81,3%	80,5%
En algunas ocasiones creo en Dios, en otras no creo	18,4%	8,0%	8,8%	13,9%	6,3%	15,5%	13,8%
No creo en Dios	14,5%	0,45	2,9%	2,7%	3,2%	2,3%	4,1%

Por países, un 64,5% de argentinos manifiestan creer en Dios, frente al 90,2% de los bolivianos, el 87,2% de los colombianos, el 82,3% de los ecuatorianos, el 88,4% de los paraguayos, el 81,3% de los peruanos y el 80,5% de los de la República Dominicana. Siguen siendo los bolivianos los que más demuestran su religiosidad, mientras que los argentinos son los que menos lo hacen, a la hora de manifestar su creencia personal en Dios en estos momentos. Pero, a pesar de todo, en general se puede decir que los encuestados tienen profundas raíces religiosas, ya que son elevados los índices de respuestas favorables a la creencia en la existencia de Dios.

¹⁵⁷ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

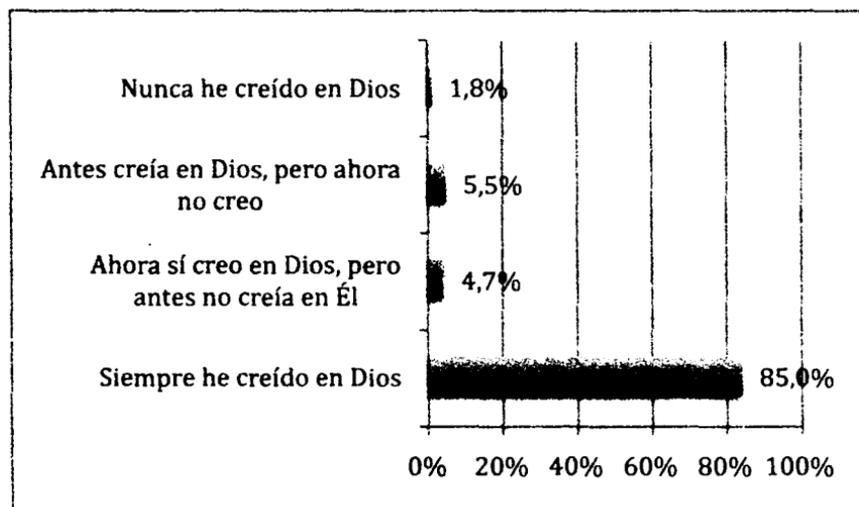
El 18,4% de los argentinos manifiestan que creen en Dios en algunas ocasiones, y un 14,5% afirman no creer nunca. Frente a ellos, el 8,0% de los bolivianos aseguran creer en algunas ocasiones, y tan solo el 0,45% dicen no creer. Por su parte, el 8,8% de los colombianos afirman creer a veces, y el 2,9% afirman no creer. En cuanto a los ecuatorianos, el 13,9% dicen creer en ocasiones, y el 2,7% nunca. El 6,3% de los paraguayos aseguran creer a veces, y el 3,2% nunca. El 15,5% de los peruanos dicen creer a veces, y el 2,3% no creen. Los inmigrantes de la República Dominicana aseguran creer sólo a veces en un 13,8%, y un 4,1% no creer nunca.

De todos ellos, son los bolivianos los que manifiestan una mayor religiosidad, con el porcentaje más elevado de la muestra que afirman creer en Dios, y el más bajo de los que aseguran que no creen en Dios. Es llamativo cómo el índice más bajo de los que manifiestan que creen en Dios algunas veces pertenece a los inmigrante de Paraguay, mientras que en este apartado los oriundos de Argentina tienen el índice más elevado, seguidos de los de Perú.

Tabla 119.- Creencia en Dios a lo largo de su vida¹⁵⁸

	Sí	%
Siempre he creído en Dios	1307	85,0%
Ahora sí creo en Dios, pero antes no creía en Él	72	4,7%
Antes creía en Dios, pero ahora no creo	85	5,5%
Nunca he creído en Dios	27	1,8%

Grafico 58.- Creencia en Dios a lo largo de su vida



El 85% de los encuestados afirman que siempre han creído en Dios, frente al 4,7% que dicen que ahora sí creen pero que antes no creían en Él; el 5,5% que señalan que antes creían en Dios y ahora no; y el 1,8% que aseguran que nunca han creído en Dios.

Sigue siendo elevado el número de encuestados que manifiestan su creencia en Dios siempre, lo cual refuerza la teoría de la existencia en ellos de unas fuertes raíces religiosas, debido a la formación

¹⁵⁸ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

recibida, o a la costumbre, o a la tradición, productos de la herencia cristiana – no hemos de olvidar que la religión cristiana fue y sigue siendo, en la mayoría de estos países, la religión mayoritaria, independientemente de que en estos momentos los ciudadanos vivan según sus normas.

Es interesante descubrir que un porcentaje, no muy elevado, pero sí simbólico (4,7% del total de la muestra) afirma haber encontrado a Dios en su vida. Quizás este encuentro se haya producido en medio de las dificultades que entrañan la inmigración, una vez llegados a nuestro país como inmigrantes, y a través del contacto con las personas que han ido encontrando en su camino, que les han ayudado en su proceso de llegada e integración.

También es llamativo el porcentaje, un poco mayor (5,5%), de inmigrantes que confirman que ya no creen en Dios: quizás en este caso ha sucedido todo lo contrario, que las circunstancias de su llegada y el proceso de adaptación al país, o el verse lejos de su familia, les ha llevado a distanciarse de Dios, e incluso a no creer en Él ante los reveses y golpes de la vida. O incluso porque no disponen de tiempo para dedicarlo a Dios en medio de una vida angustiada por el trabajo, y pensando en los seres que han dejado en el otro extremo del globo.

Por último, se mantiene ese porcentaje mínimo (1,8%) de inmigrantes que dicen no haber creído nunca en Dios, y que puede responder al perfil de las personas pertenecientes a otras religiones, o incluso a sectas, tan extendidas por los países de América Latina.

Tabla 120.- Creencia en Dios a lo largo de su vida¹⁵⁹

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Pará	República Dominicana
Siempre ha creído en Dios	67,1%	90,6%	88,7%	85,4%	88,4%	82,6%	78,0%
Ahora sí cree en Dios, pero antes no creía en Él	5,3%	3,1%	2,6%	5,1%	3,2%	6,4%	8,1%
Antes creía en Dios, pero ahora no cree	11,8%	3,1%	6,2%	5,3%	3,2%	5,9%	6,5%
Nunca ha creído en Dios	6,6%	0,4%	1,5%	1,3%	2,1%	1,4%	4,1%

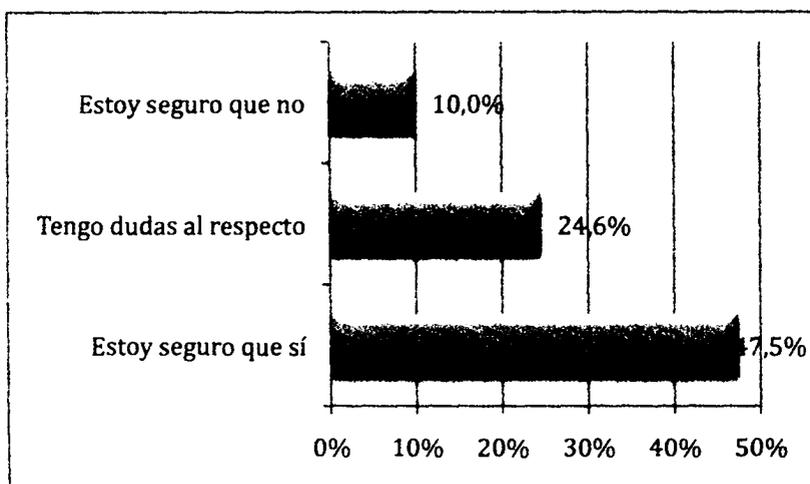
Según los países de procedencia, la mayoría de los argentinos afirman que siempre ha creído en Dios, aunque hay un elevado porcentaje que manifiesta que ahora ha dejado de creer. Por su parte, los bolivianos son los inmigrantes que más afirman que siempre han creído en Dios, y casi ninguno de ellos manifiesta que nunca ha creído en él. En este mismo sentido coinciden los índices de la población encuestada procedente de Paraguay, Ecuador y Colombia, ya que los resultados de la muestra son bastante parecidos en cuanto a los porcentajes, mientras que son los oriundos de la República Dominicana los que más aseguran que nunca han creído en Dios, con índices más cercanos a la población argentina.

¹⁵⁹ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Tabla 121.- Grado de creencia personal sobre la existencia de la vida después de la muerte¹⁶⁰

	N	%
Estoy seguro que sí	729	47,4%
Tengo dudas al respecto	378	24,6%
Estoy seguro que no	154	10%

Gráfico 59.- Grado de creencia personal sobre la existencia de la vida después de la muerte



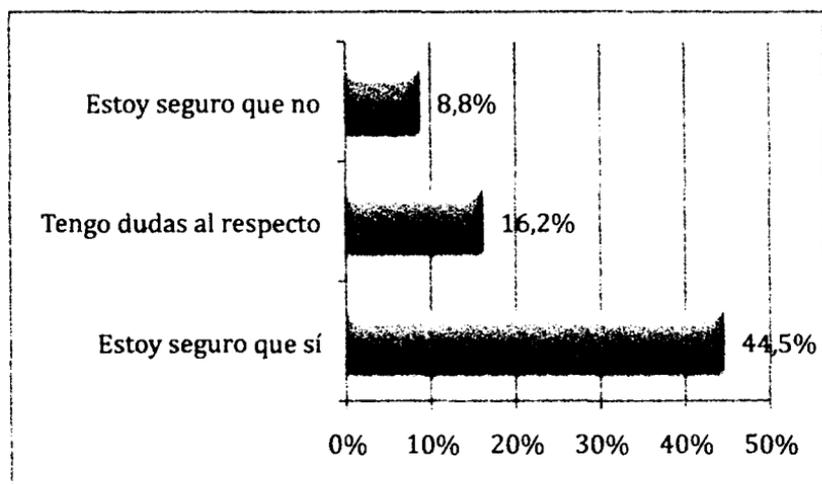
A la pregunta de si creen en la existencia de la vida después de la muerte, el 47,5% de los encuestados afirman que sí están seguros de que existe vida después de la muerte, frente al 24,6% que dicen tener dudas al respecto, y el 10% que aseguran no creer en la existencia de la vida después de la muerte.

¹⁶⁰ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Tabla 122.- Grado de creencia personal sobre la existencia del cielo

	Sí	%
Estoy seguro que sí	684	44,5%
Tengo dudas al respecto	249	16,2%
Estoy seguro que no	135	8,8%

Gráfico 60.- Grado de creencia personal sobre la existencia del cielo



La siguiente cuestión planteada es su grado de creencia personal sobre la existencia del cielo, a lo que el 44,5% afirman estar seguros de que existe, frente al 16,2% que confiesan tener dudas al respecto, y el 8,8% que están seguros de que no existe.

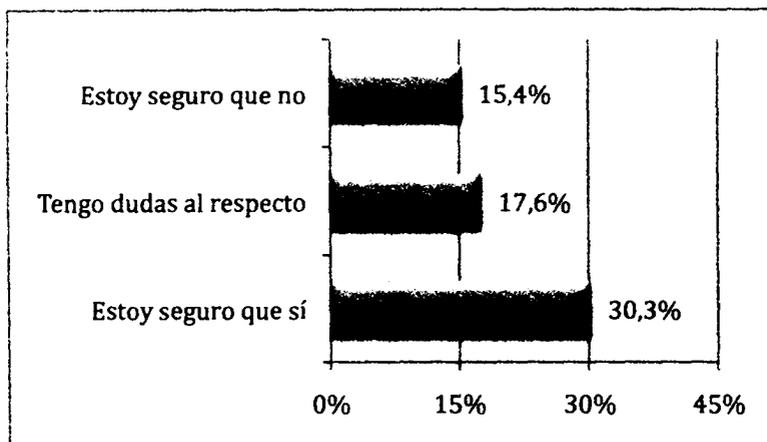
Tabla 123.- Grado de creencia personal sobre la existencia del infierno

	Sí	%
Estoy seguro que sí	465	30,3%
Tengo dudas al respecto	271	17,6%
Estoy seguro que no	236	15,4%

¹⁶¹ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

¹⁶² El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Gráfico 61.- Grado de creencia personal sobre la existencia del infierno



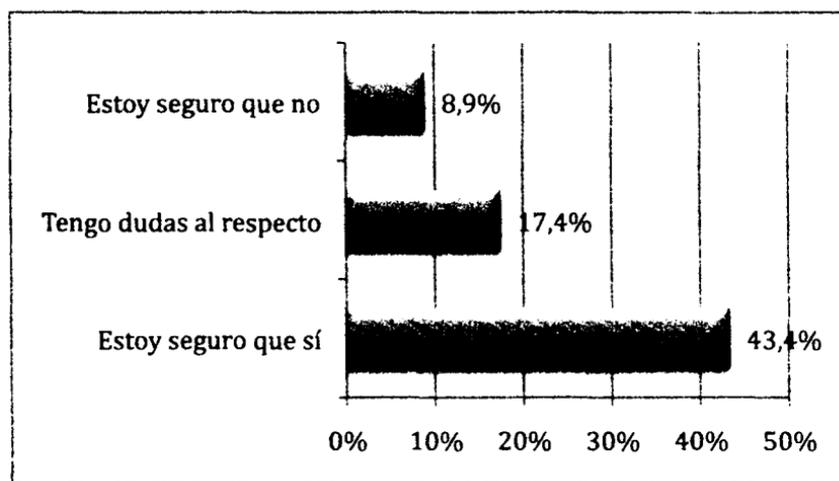
En cuanto al grado de creencia personal sobre la existencia del infierno, el 30,3% de los encuestados confiesan estar seguros de que existe, frente al 17,6% que afirman tener dudas y el 15,4% que dicen no creer.

Tabla 124.- Grado de creencia personal sobre la existencia de los milagros¹⁶³

	Sí	%
Estoy seguro que sí	666	43,3%
Tengo dudas al respecto	268	17,4%
Estoy seguro que no	137	8,9%

¹⁶³ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Gráfico 62.- Grado de creencia personal sobre la existencia de los milagros



La última cuestión plantea el grado de creencia personal sobre la existencia de los milagros. El 43,4% afirman creer en ellos, frente al 17,4% que aseguran tener dudas al respecto, y el 8,9% que manifiestan no creer en ellos.

Tabla 125.- Grado de creencia personal sobre la existencia de la vida después de la muerte (por países)¹⁶⁴

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
Estoy seguro que sí	44,7%	47,3%	49,6%	46,2%	46,3%	50,7%	44,7%
Tengo dudas al respecto	25,0%	18,3%	26,6%	26,2%	16,8%	27,4%	25,2%
Estoy seguro que no	21,1%	8,9%	8,8%	8,6%	6,3%	8,7%	19,5%

¹⁶⁴ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

De todos los encuestados, los peruanos son los inmigrantes que más aseguran creer en la vida después de la muerte; un poco más de la mitad de la muestra encuestada contestan afirmativamente a esta pregunta. También los colombianos y bolivianos responden casi mayoritariamente de forma afirmativa a esta pregunta. Por el contrario, los argentinos y los dominicanos son los que en menor porcentaje han contestado afirmativamente a esta pregunta.

Tabla 126.- Grado de creencia personal sobre la existencia del cielo (por países):¹⁶⁵

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Peru	República Dominicana
Estoy seguro(a) que...	40,8%	41,5%	53,6%	44,5%	42,1%	35,6%	49,6%
Tengo dudas	18,4%	10,7%	20,1%	16,7%	7,4%	19,6%	14,6%
Estoy seguro(a) que no	23,7%	4,5%	6,6%	7,6%	4,2%	10,0%	18,7%

En cuanto a la segunda cuestión planteada – el grado de creencia personal en la existencia del cielo – nos demuestra que las respuestas ofrecidas no coinciden con las respuestas dadas a la pregunta anterior. En este caso, son los inmigrantes colombianos quienes más manifiestan creer en el cielo, incluso por encima de la respuesta dada a la pregunta anterior: hay más inmigrantes colombianos que creen en la existencia del cielo que en la existencia de vida después de la muerte. Esta situación también se da entre los inmigrantes dominicanos, que también manifiestan creer más en el cielo que en la existencia de vida después de la muerte (con un amplio margen de diferencia: un 5% más). También es significativa la respuesta de los

¹⁶⁵ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

inmigrantes peruanos, entre los cuales se da la situación contraria: es decir, aunque era mayoritaria su respuesta a la pregunta anterior, ya que en su mayoría manifestaban creer en la existencia de vida después de la muerte, no sucede así con la creencia en la existencia del cielo, puesto que las respuestas afirmativas en este caso están bastante por debajo de la mitad (sólo el 35,6% creen en la existencia del cielo). Por su parte, los inmigrantes argentinos creen en menor medida en la existencia del cielo que en la existencia de vida después de la muerte, al igual que los bolivianos. Y los ecuatorianos y paraguayos tienen porcentajes más o menos igualados con la respuesta dada a la pregunta anterior (un 2% de diferencia en el caso de Ecuador).

Tabla 127.- Grado de creencia personal sobre la existencia del infierno (por países)¹⁶⁶

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
Estoy seguro que sí	27,6%	28,1%	36,5%	26,6%	26,3%	27,4%	45,5%
Tengo dudas al respecto	19,7%	13,8%	24,8%	16,5%	12,6%	21,0%	9,8%
Estoy seguro que no	34,2%	8,5%	13,1%	16,3%	6,3%	14,6%	25,2%

En cuanto a la creencia personal en la existencia del infierno (tercera cuestión planteada en esta pregunta), disminuye el porcentaje de los argentinos que creen en él con respecto al de los que manifestaron su creencia en la existencia del cielo (un 13% de diferencia). Esta situación se da también entre los inmigrantes bolivianos, también en

¹⁶⁶ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

este caso la diferencia porcentual a favor de la existencia del cielo es de un 13%; entre los colombianos, con un 17% más a favor de la creencia en el cielo; entre los ecuatorianos, con un 18% más a favor de la existencia del cielo; con un 16% más a favor del cielo manifiestan sus creencias los paraguayos, mientras que los peruanos también lo hacen, aunque en este caso la diferencia es de un 8%. De todos los encuestados, es llamativo cómo son los dominicanos los inmigrantes que más creen en la existencia del infierno, con muy poca diferencia con respecto a la respuesta dada a la creencia en la existencia de vida después de la muerte, o en la existencia del cielo.

Tabla 128.- Grado de creencia personal sobre la existencia de los milagros (por países).¹⁶⁷

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
Estoy seguro que sí	46,1%	42,4%	54,0%	40,7%	41,1%	35,6%	46,3%
Tengo dudas al respecto	19,7%	8,5%	19,3%	21,1%	6,3%	19,6%	17,1%
Estoy seguro que no	18,4%	7,1%	6,6%	7,6%	5,3%	10,0%	17,9%

La última cuestión planteada en esta pregunta es la creencia personal en la existencia de los milagros. Los argentinos afirman creer más en los milagros que en el cielo o en la existencia de vida después de la muerte, y que en el infierno. También los bolivianos creen en los milagros por encima de la creencia en el cielo o en el infierno, aunque por debajo de la creencia en la existencia de vida después de

¹⁶⁷ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

la muerte. Sin embargo, los colombianos creen más en los milagros que en las otras realidades, manifestando a continuación su creencia en la existencia del cielo, en la vida después de la muerte y, por último, en el infierno. Para los ecuatorianos, la creencia en los milagros está por encima de la creencia en la existencia del infierno, aunque creen más en la existencia de vida después de la muerte y en el cielo. Los naturales de Paraguay creen en los milagros casi tanto como en el cielo, y desde luego que más que en el infierno, aunque por encima de todo creen en la existencia de vida después de la muerte. Pero los peruanos sin embargo manifiestan el mismo grado de creencia en los milagros que en el cielo, superado por la creencia en la existencia de vida después de la muerte. En cuanto a los dominicanos, son el único colectivo encuestado que afirma que cree más en los milagros que en la existencia de vida después de la muerte o que en el infierno.

De la respuesta dada en general a esta pregunta, en sus cuatro vertientes, se desprende que la mayoría de los inmigrantes tienen una formación cristiana desde sus orígenes, creen en Dios, en la vida después de la muerte, en el cielo y en el infierno. Lo que significa que han recibido esta formación desde que nacieron, en sus lugares de origen. A pesar de ello, hay un elevado porcentaje de personas encuestadas que manifiestan sus dudas respecto a la existencia de la vida después de la muerte (24,6%), que puede responder a la experiencia personal que están viviendo lejos de su país y de sus seres queridos, y al deseo de no afrontar las grandes cuestiones con las que se enfrenta el hombre. También llama la atención que aunque el

índice de encuestados que manifiestan tener dudas en la existencia del infierno o de los milagros (la diferencia es de 0,2% a favor del infierno) sí es mucho mayor el número de encuestados que aseguran creer en la existencia de los milagros (un 13% más) respecto al de la existencia del infierno; quizás se deba a que la realidad por ellos vivida –la llegada a un país para ellos extraño, la acogida, la integración... – no ha sido tan dura como para no llevarles a confiar en la posibilidad de que existan los milagros.

Es curioso cómo el colectivo de los inmigrantes dominicanos es el único que contesta a las cuatro preguntas con porcentajes más o menos igualados (entre un 44,7% y un 49,6%): predomina en ellos la creencia en la existencia del cielo, seguida de la creencia en la existencia de los milagros, a continuación creen en el infierno y, por último, en la existencia de vida después de la muerte.

Y es llamativo cómo para todos los encuestados la creencia en la existencia del infierno es la que obtiene los índices de porcentaje más bajos. De todos ellos, son los dominicanos quienes más manifiestan su creencia en la existencia del infierno.

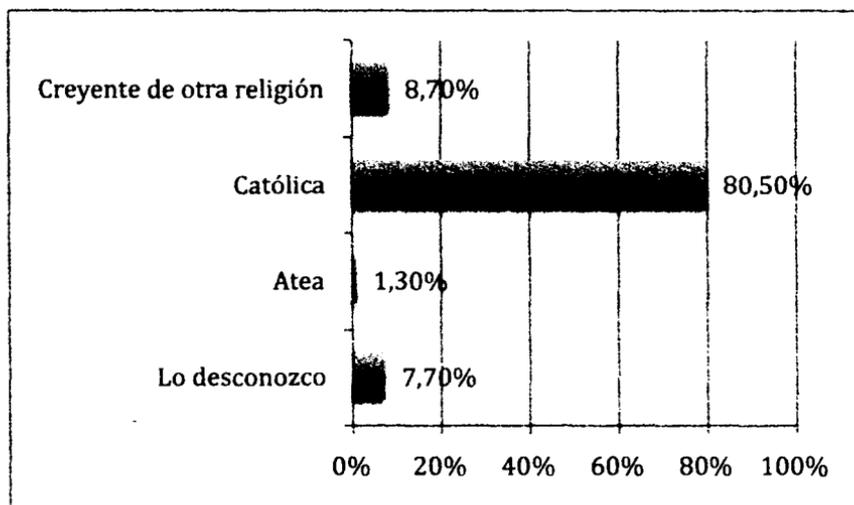
Tabla 129.- En su infancia, cómo se definía su madre en materia religiosa¹⁶⁸

	Sí	%
Lo desconozco	118	7,7%
Atea	20	1,3%
Católica	1237	80,5%

¹⁶⁸ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Creyente de otra religión	133	8,7%
---------------------------	-----	------

Gráfico 63.- En su infancia, cómo se definió su madre en materia religiosa



El hecho de que la mayoría de los encuestados (80,5%) afirmen que su madre era católica confirma los pronósticos: la mayoría de los inmigrantes de la muestra han sido educados en la religión católica, o han vivido esta tradición de alguna manera. Frente a esta situación, el 8,7% señalan que su madre era creyente en otra religión, mientras que el 7,7% del total de la muestra dicen que lo desconocen, y el 1,3% que era atea.

Estas respuestas en general coinciden con las dadas a las preguntas anteriores, que denotan el lugar de procedencia de la muestra encuestada: colectivo de inmigrantes de países de tradición hispana (América Latina), con una herencia cristiana en sus raíces, que se traduce en sus costumbres y modos y maneras de entender la vida.

Tabla 130.- En su infancia, ¿cómo se definía su madre en materia religiosa (por países)?

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
Lo desconozco	7,9%	6,7%	4,7%	10,1%	6,3%	5,9%	9,8%
Atea	7,9%	0%	0%	1,7%	1,1%	0,9%	1,6%
Católica	71,1%	82,1%	84,7%	80,2%	81,1%	85,4%	65,9%
Creyente de otra religión	10,5%	8,5%	8,8%	7,0%	6,3%	6,4%	20,3%

Seccionando el muestreo por países, la mayoría de los argentinos afirma que su madre era católica, mientras que las otras respuestas obtienen índices porcentuales muy bajos, predominando los que la definen como creyente en otra religión, y siendo parecidos los porcentajes de las opciones 'atea' o 'lo desconozco'. En el caso de los bolivianos, llama la atención cómo en su mayoría definen a su madre como católica, con un porcentaje muy bajo de 'creyente en otra religión', más bajo aún el de 'lo desconozco', e inexistente la opción de 'atea'. También los colombianos piensan de la misma manera: para una mayoría aplastante, la madre era católica, siendo muy bajo el porcentaje de madre 'creyente de otra religión', mientras que no consideran la opción de 'atea'. Aunque los ecuatorianos y paraguayos opinan de la misma manera, en este caso sí hay un porcentaje, aunque mínimo (1%), en la opción de 'atea'. En el caso de los peruanos, la opción mayoritaria es la de católica, mientras que el porcentaje que la define como 'atea' no llega al 1%.

¹⁶⁹ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Por último, el sector de población de la República Dominicana es el que menos definiría como católica a su madre, aunque supera a los demás porcentajes; en este colectivo, la opción de ‘creyente de otra religión’ es más numerosa.

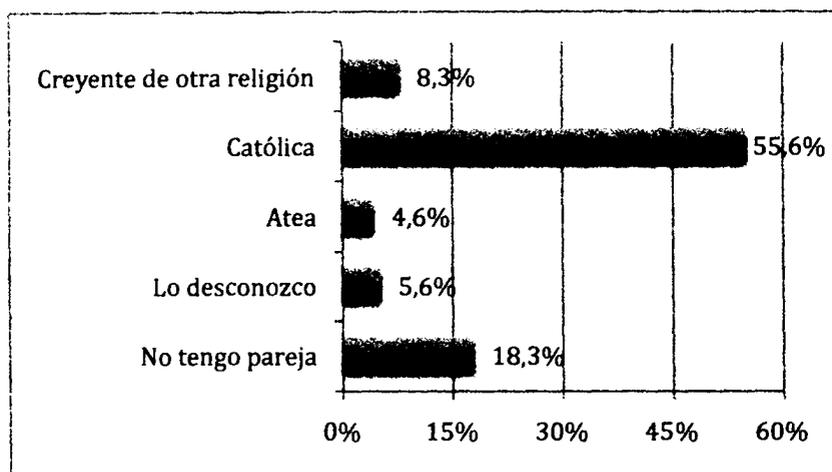
Es muy interesante ver cómo entre los encuestados hay colectivos, como los bolivianos o los colombianos, que no definirían a su madre como atea, mientras que entre los peruanos y paraguayos muy pocos lo harían. Esto muestra la importancia de la religión en sus vidas, en su formación.

Tabla 131.- Cómo se define su pareja en materia religiosa¹⁷⁰

	Sí	%
No tengo pareja	281	18,3%
Lo desconozco	86	5,6%
Atea	71	4,6%
Católica	854	55,6%
Creyente de otra religión	127	8,3%

¹⁷⁰ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Gráfico 64.- ¿Cómo se define su pareja en materia religiosa?



Más de la mitad de los encuestados (el 55,6%) afirman que su pareja se define como católica, frente al 18,3% que dicen no tener pareja, el 8,3% señalan que es creyente de otra religión, el 5,6% aseguran no conocerlo, y el 4,6% que es atea.

Es significativo el hecho de que el 18,3% de los encuestados señalen que no tienen pareja, ya que en muchos casos llegan a nuestro país sin la familia, e incluso a veces huyendo de una situación insostenible, dejando a su mujer e hijos en sus países de origen, y trabajan para enviar dinero para mejorar su vida. Esto no favorece el buscar la estabilidad emocional en nuestro país, ni siquiera la permanencia. También es interesante que un 5,6% de los consultados aseguren desconocer cómo se define en materia religiosa su pareja: no es una cifra muy elevada, pero sí puede revelarnos

cómo muchos de ellos tienen relaciones temporales, o recientes en el tiempo, lo que no favorece un gran conocimiento por ambas partes.

Tabla 132.- Como se define su pareja en materia religiosa (por países)

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
No tengo pareja	18,4%	22,8%	17,9%	14,8%	16,8%	20,1%	23,6%
Lo desconozco	2,6%	5,4%	4,4%	6,1%	2,1%	6,4%	9,8%
Atea	18,4%	1,3%	6,9%	2,7%	3,2%	4,6%	6,5%
Católica	39,5%	49,1%	55,8%	64,4%	52,6%	54,3%	43,1%
Creyente de otra religión	10,5%	10,3%	6,6%	8,4%	8,4%	6,8%	8,9%

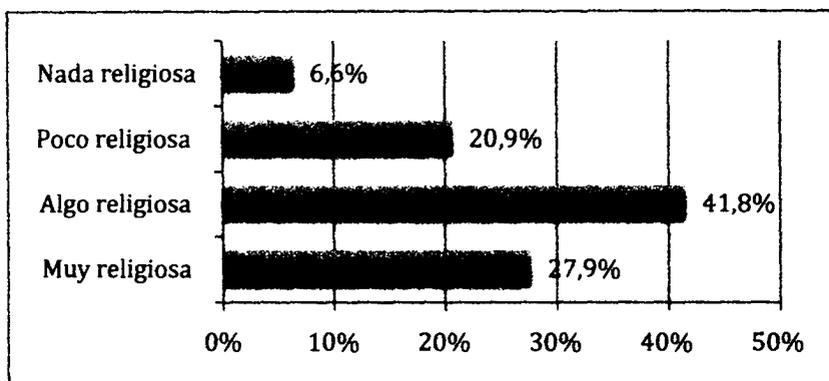
La mayoría de los encuestados que dicen saber cómo se define su pareja en materia religiosa afirman que esta es católica, siendo los ecuatorianos los de porcentaje más elevado; los oriundos de la República Dominicana son los que más confiesan no tener pareja; los paraguayos, seguidos de los argentinos, son los que más conocen a sus parejas, al afirmar en menor porcentaje desconocer como se define esta en materia religiosa; en cuanto al ateísmo de las parejas de los inmigrantes encuestados, llama la atención que en el grupo de los argentinos es mayor este porcentaje que el de pertenencia a otra confesión o religión, mientras que en el grupo de los bolivianos, ecuatorianos, paraguayos, peruanos y dominicanos es al revés: es mayor el porcentaje de creyentes de otras confesiones que de ateos.

¹⁷¹ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Tabla 133.- Cómo se define usted en materia religiosa

	Si	%
Muy religiosa	429	27,9%
Algo religiosa	642	41,8%
Poco religiosa	322	20,9%
Nada religiosa	101	6,6%

Gráfico 65.- Cómo se define usted en materia religiosa



De los encuestados, el 41,8% afirman ser algo religiosos, frente al 27,9% que dicen ser muy religiosos, el 20,9% que aseguran ser poco religiosos, y el 6,6% de los encuestados que dicen ser nada religiosos.

Llama la atención el contraste entre el elevado índice de personas encuestadas que afirman creer en Dios (83,9%) frente al porcentaje de los que dicen ser muy religiosos (27,9%) o poco religiosos (20,9%). Esto demuestra que si la estabilidad personal (casa, trabajo, amigos...) es estable, es más fácil para la persona practicar su fe.

¹⁷² El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Tabla 134.- Como se define usted en materia religiosa (por países)

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República dominicana
Muy religiosa	17,1%	28,6%	36,1%	26,2%	42,1%	21,5%	22,8%
Algo religiosa	32,9%	49,6%	39,1%	43,0%	35,8%	39,3%	43,1%
Poco religiosa	23,7%	17,9%	15,0%	22,8%	12,6%	27,9%	24,4%
Nada religiosa	22,4%	1,8%	7,7%	6,1%	5,3%	5,9%	7,3%

Del muestreo realizado, los argentinos se declaran en un mayor porcentaje, aunque no muy elevado, como algo religiosos, mientras que los que afirman ser poco o nada religiosos están muy igualados (un 1% de diferencia), y el índice más inferior corresponde a los que se consideran muy religiosos.

También los bolivianos se consideran en su mayoría algo religiosos, aunque en este caso el porcentaje se acerca casi a la mitad de la muestra consultada; entre este colectivo, es bastante elevado el porcentaje de los que afirman ser muy religiosos, y mínimo el que se define como nada religiosos (casi un 2%).

Los colombianos se consideran casi por igual algo religiosos y muy religiosos, mientras que es mínimo el porcentaje de los que se ven como nada religiosos.

Entre los ecuatorianos, que se confiesan en su mayoría algo religiosos, el porcentaje de quienes se declaran muy religiosos y poco

¹⁷³ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

religiosos está bastante igualado, mientras que son muy poco los que se definen a sí mismos como nada religiosos.

También entre los peruanos es mayoritario el porcentaje de los que se definen como algo religiosos, estando muy igualados los niveles de quienes señalan que son poco religiosos y los que afirman ser muy religiosos (un poco inferior), mientras que es ínfimo el porcentaje de las personas que se definen como nada religiosas.

El caso de los paraguayos es el único entre los encuestados en el que se definen en su mayoría como muy religiosos, seguidos por los que son algo religiosos, siendo mínimo el número de ellos que dicen ser nada religiosos.

Por último, los dominicanos se definen a sí mismos, en su mayoría, como algo religiosos, con un porcentaje bastante igualado entre los que afirman ser poco religiosos y los que aseguran ser muy religiosos, y muy bajo el de quienes se consideran nada religiosos.

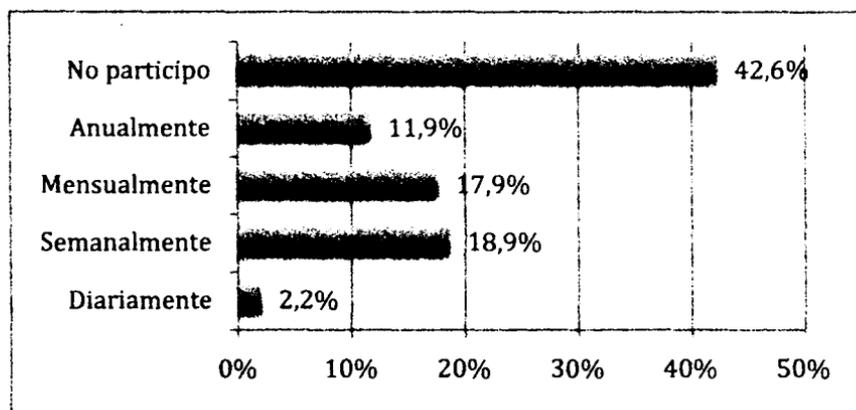
De todas las respuestas dadas por los distintos colectivos de inmigrantes, vemos cómo son los argentinos los que más se definen a sí mismos como nada religiosos, con un porcentaje situado por encima de lo declarado por los demás encuestados. Por el contrario, los bolivianos son los que menos se definen a sí mismos como nada religiosos. Los demás encuestados que afirman ser nada religiosos tienen un porcentaje muy parecido, y en general muy bajo.

Esto demuestra cómo en América Latina la religión es muy importante, aunque no se traduzca después de respuestas concretas, como pueden ser las prácticas religiosas.

Tabla 135.- Participación en actividades de Iglesia distintas a una misa

	Sí	%
Diariamente	34	2,2%
Semanalmente	290	18,9%
Mensualmente	275	17,9%
Anualmente	183	11,9%
No participo	655	42,6%

Gráfico 66.- Participación en actividades de Iglesia distintas a una misa



El 42,6% de los encuestados afirman que no participan en actividades sociales, caritativas, culturales, formativas..., lo cual puede ser una muestra de que cuando una persona no tiene una situación ordenada (trabajo, casa, amigos...) le resulta más difícil dedicar tiempo a los demás. A pesar de todo, un 18,9% afirman dedicar tiempo a esas actividades semanalmente, frente a un 17,9%

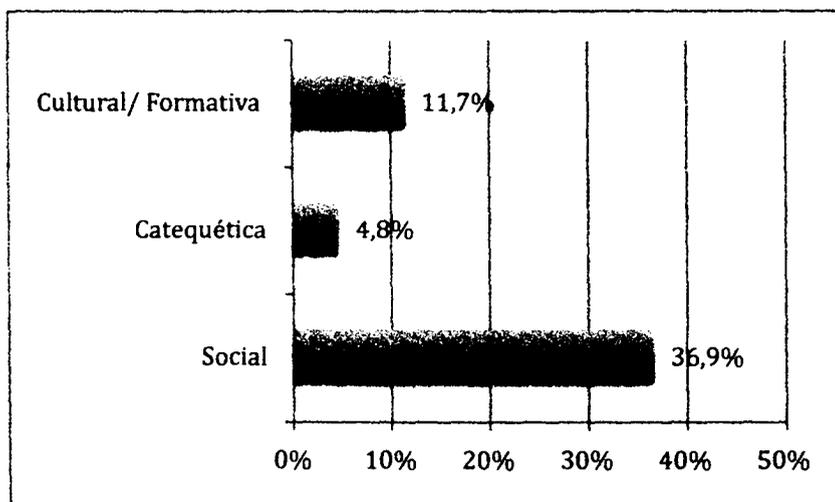
¹⁷⁴ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

que colaboran mensualmente, y el 11,9% que lo hacen alguna vez al año. Tan solo el 2,2% dicen participar diariamente en actividades de la Iglesia distintas a ir a misa, quizás porque realizan alguna labor social a través de las Cáritas parroquiales, las ONG eclesiales, las órdenes religiosas o los movimientos que les prestan ayuda y atención.

Tabla B6.- Naturaleza de la actividad principal que realiza¹⁷⁵

	Sí	%
Social	567	36,9%
Catequética	74	4,8%
Cultural/ Formativa	180	11,7%

Gráfico 67.- Naturaleza de la actividad principal que realiza



En esta misma línea van las respuestas a la naturaleza de la actividad principal que realiza, y a la que el 36,9% de los encuestados contestan que es de tipo social, frente al 11,7% que dicen ser de tipo

¹⁷⁵ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

cultural o formativa, y el 4,8% que aseguran participar en actividades catequéticas.

Tabla 137.- Participación en actividades de Iglesia distintas a ir a misa por países:

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
Diariamente	7,9%	1,3%	2,9%	1,7%	2,1%	1,8%	1,6%
Semanalmente	7,9%	28,6%	21,2%	18,3%	28,4%	10,0%	13,8%
Mensualmente	5,3%	22,3%	17,5%	17,7%	24,2%	21,0%	8,9%
Anualmente	14,5%	9,8%	9,5%	13,9%	10,5%	10,5%	14,6%
No participo	60,5%	30,8%	43,8%	41,6%	28,4%	48,4%	55,3%

Los inmigrantes argentinos manifiestan en su mayoría que no participan en actividades de la Iglesia distintas a ir a misa, y están igualados los porcentajes de quienes confiesan hacerlo diaria o semanalmente, y un poco más bajo el que dedican tiempo a estas actividades cada mes. En los casos afirmativos, la actividad a la que más tiempo dedican es de tipo social, seguida de las culturales y formativas, y es mínimo el número de personas que dedican tiempo a actividades catequéticas.

Los bolivianos manifiestan en su mayoría que no participan en otras actividades distintas de la misa, aunque los porcentajes de quienes dedican un tiempo cada semana y cada mes están muy igualados, y es mínimo el de los que lo hacen diariamente. De las actividades elegidas, destacan las de tipo social, aunque a veces optan por las

¹⁷⁶ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

culturales y formativas, mientras que son muy pocas las personas que optan por las catequéticas.

También los colombianos confiesan en su mayoría que no participan en otras actividades distintas de la misa, siendo muy pocos los que lo hacen cada día, seguidos de los que encuentran tiempo cada semana o cada mes, y se deja la opción anual con un porcentaje muy bajo. Para ellos, la opción preferente es la de tipo social, seguida de la cultural/formativa, siendo muy baja la catequética.

Tampoco son muchos los ecuatorianos que dedican tiempo diario a otras actividades distintas de la misa, siendo una mayoría la que confiesa no participar en ellas. La diferencia entre la participación semanal, mensual o anual es mínima. También ellos dedican más tiempo a las actividades sociales, seguidas de las culturales/formativas y, por último, las catequéticas.

Aunque los paraguayos tampoco dedican mucho tiempo diario a las actividades distintas de la misa, los que confiesan hacerlo cada semana están igualados con los que dicen no hacerlo nunca, seguidos de los que participan cada mes. La última opción elegida es la participación anual. En cuanto a las actividades elegidas, aunque también se inclinan por las de tipo social, entre ellas las catequéticas son más solicitadas que entre otros colectivos.

Los peruanos confiesan en su mayoría que no participan en otras actividades distintas de la misa, siendo muy pocos los que dedican un tiempo cada día. El porcentaje mensual es superior al de quienes dedican un tiempo a la semana o al año, que están igualados. En su mayoría, optan también por las actividades de tipo social, seguidas de las culturales/formativas.

Por último, más de la mitad de los dominicanos encuestados confiesa no participar en otras actividades distintas de la misa, siendo mínimo el porcentaje de quien lo hace cada día, y muy parecidos los de quienes confiesan hacerlo a la semana o al año. También ellos se inclinan por participar sobre todo en actividades de tipo social, aunque las de tipo cultural/formativo también son muy solicitadas por ellos.

Es significativo comprobar cómo todos los encuestados afirman dedicar más tiempo a actividades de tipo social, en primer lugar, y cultural/formativas en segunda opción, que catequéticas. Quizás esto se deba a que a través de las actividades de tipo social contribuyen a ayudar a otros compatriotas desde entidades eclesiales, mientras que con las culturales y formativas también favorecen su integración y su inculturación. Por otra parte, es muy interesante comprobar cómo el porcentaje que los naturales de Paraguay dedican a actividades catequéticas (un 9,5%) es el más elevado.

Tabla 138.- ¿Colabora con alguna organización o movimiento de la Iglesia?

	Sí	%
Colabora	122	7,9%

Sólo el 7,9% de los encuestados colabora con alguna organización o movimiento de la Iglesia. Este es un dato que coincide con el hecho de que, aunque la mayoría de los inmigrantes preguntados afirman creer en Dios, o de sus respuestas se desprende que han tenido una formación católica, el hecho de estar lejos de su tierra y tener que empezar de cero en otro país extraño en el que tienen que empezar de nuevo, no les ayuda mucho a vivir su fe. Quizás también demuestra que la mayoría de los inmigrantes que llegan a nuestro país no lo hacen a través de un movimiento u organismo eclesial, aun cuando a veces estos les ayuden a través de la acogida, el papeleo, el empleo..., lo que dificulta su permanencia o pertenencia posterior a ellos.

Tabla 139.- ¿Colabora con alguna organización o movimiento de la Iglesia? (por países)

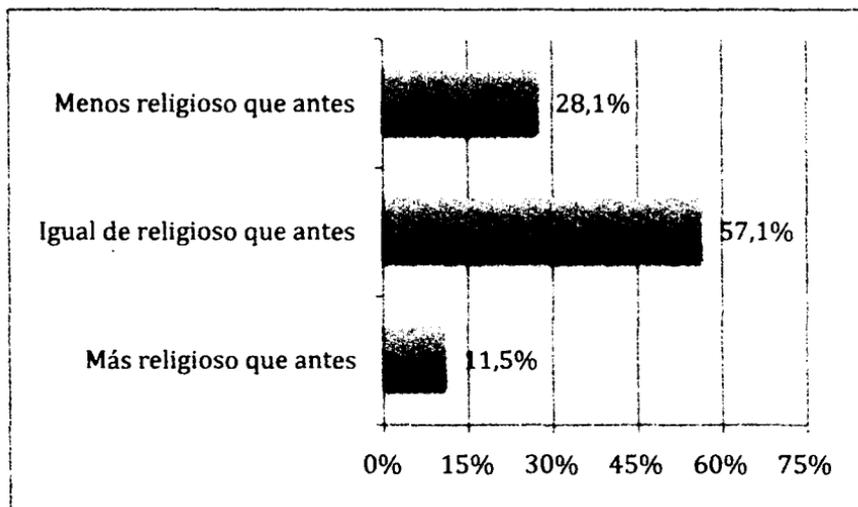
	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
Sí	11,8%	9,8%	8,8%	6,5%	9,5%	5,0%	10,6%

De la muestra encuestada, los argentinos, paraguayos y dominicanos son los inmigrantes que más manifiestan colaborar con alguna organización o movimiento de la Iglesia, mientras que los peruanos son quienes menos lo hacen.

Tabla 140.- Desde que vive en España, usted se considera...

	Sí	%
Más religioso que antes	177	11,5%
Igual de religioso que antes	878	57,1%
Menos religioso que antes	432	28,1%

Gráfico 68.- Desde que vive en España, usted se considera...



El 57,1% de los encuestados se consideran igual de religiosos que antes, frente al 28,1% que declaran ser menos religioso, y el 11,5% que afirman serlo más que antes.

Es curioso cómo hay un porcentaje, aunque pequeño, que confiesa haber aumentado su práctica religiosa. Quizás se deba a la ayuda, atención o acogida que ha recibido por parte de las instituciones u

¹⁷⁷ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

organismos eclesiales, que les ha llevado a devolver un poco de lo que han recibido, o a creer más en Dios y a practicar y vivir esa fe.

En cualquier caso, es importante que a pesar de las respuestas dadas a las preguntas anteriores, más del 57% de los inmigrantes consultados confirman ser igual de religiosos que antes: han mantenido su fe, aunque quizás no sus prácticas.

Las creencias religiosas recibidas por el ser humano parecen permanecer a través de las generaciones, y no son cuestionadas por los individuos. De hecho, la mayoría de los inmigrantes encuestados manifiestan creer en Dios, y de la encuesta en general se desprende que la muestra responde a un perfil con un elevado índice de personas que tienen formación católica, que creen en la existencia de Dios, en el cielo, en el infierno, o en los milagros, y que se consideran más o menos religiosas. Pero estas aseveraciones no corresponden con la práctica real, tal y como se desprende de alguna de las respuestas dadas, por ejemplo su escasa o nula participación en otras actividades diferentes a la asistencia a misa, o la colaboración o pertenencia con movimientos u organismos eclesiales.

Sin embargo, y a pesar de todo, el hecho de que su vivencia no coincida con lo que su formación o sus creencias les dictan, no implica que los encuestados se consideren menos religiosos que antes.

Tabla 141.- Desde que vive en España, usted se considera ... (por países)¹⁷⁸

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
Más religioso que antes	6,6%	19,2%	12,0%	9,3%	10,5%	8,7%	14,6%
Igual de religioso que antes	61,8%	60,3%	53,3%	58,0%	52,6%	60,3%	51,2%
Menos religioso que antes	27,6%	17,4%	31,0%	29,5%	32,6%	28,3%	31,7%

De hecho, más de la mitad de los argentinos se considera igual de religiosos que antes, con un porcentaje medio que afirma que son menos religiosos, y una minoría que asegura que ha aumentado su religiosidad.

Esto ocurre también con los bolivianos, que en su mayoría se consideran igual de religiosos que antes, aunque en este colectivo – caso único en todo el muestreo – es superior el porcentaje de los que aseguran que ha aumentado su religiosidad, con poca diferencia respecto a los que dicen ser menos religiosos que antes.

Por su parte, un poco más de la mitad de los colombianos afirma ser igual de religiosos que antes, siendo elevado el porcentaje de quienes se consideran menos religiosos, y más bajo el de quienes afirman que ha aumentado su religiosidad.

¹⁷⁸ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

También un poco más de la mitad de los ecuatorianos encuestados consideran que son igual de religiosos que antes, siendo mínimo el porcentaje de los que afirman que ha aumentado su religiosidad.

Estos parámetros se repiten con los naturales de Paraguay, siendo un poco más de la mitad de los encuestados los que aseguran que se mantienen igual de religiosos.

También más de la mitad del colectivo peruano afirma que mantiene su religiosidad, siendo mínimo el porcentaje de quienes aseguran que son más religiosos que antes.

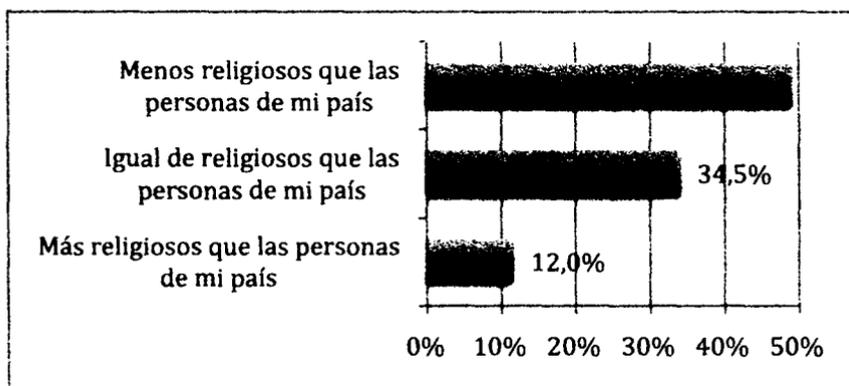
Por último, entre los encuestados dominicanos, aunque en su mayoría confiesan que son igual de religiosos que antes, es significativo el hecho de que el porcentaje de personas que manifiestan que ha aumentado su religiosidad es superior al de los inmigrantes procedentes de otros países, como Perú o Argentina, y solo comparable con los de Bolivia y Colombia.

Tabla 142.- Cree que los españoles son...¹⁷⁹

	Sí	%
Más religiosos que las personas de mi país	185	12,0%
Igual de religiosos que las personas de mi país	530	34,5%
Menos religiosos que las personas de mi país	763	49,6%

¹⁷⁹ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

Gráfico 69.- Cree que los españoles son...



Es curioso cómo el 49,6% de los encuestados aseguran que somos menos religiosos que las personas de su país, frente al 34,5% que dicen que somos igual de religiosos, o el 12% que considera que somos más religiosos que las personas de su país. Procedentes de muy diversos países, menos desarrollados que el nuestro, es llamativo que aseguren que la gente en sus países de origen es más religiosa que los españoles, quizás porque en nuestro país, con el desarrollo y el progreso, hemos aceptado costumbres más liberales y perdido tradiciones relacionadas con la religión, a la que en general hemos relegado a un segundo plano.

Tabla 143.- Creer que los españoles somos... (por países)¹⁸⁰

	Argentina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	República Dominicana
Más religiosos que las personas de mi país	23,7%	20,1%	5,1%	10,3%	17,9%	7,3%	17,1%
Igual de religiosos que las personas de mi país	38,2%	39,3%	27,7%	34,8%	43,2%	35,6%	28,5%
Menos religiosos que las personas de mi país	32,9%	35,3%	65,0%	51,5%	32,6%	53,9%	49,6%

En el caso de los argentinos, los porcentajes de las tres opciones de respuesta son más o menos parecidos, con diferencias porcentuales no muy llamativas, aunque predomina la creencia de que los españoles somos igual de religiosos que las personas de su país.

También entre los bolivianos el mayor número de encuestados considera que somos igual de religiosos que sus compatriotas, siendo mayor la diferencia entre quienes opinan que somos menos religiosos (creencia mayoritaria) que los que consideran que somos más.

Los inmigrantes llegados de Paraguay consideran en su mayoría, un 43,2%, que somos igual de religiosos que las personas de su país,

¹⁸⁰ El porcentaje no reflejado en la tabla se debe a la no respuesta.

aunque el porcentaje de quienes piensan que somos menos religiosos es superior que el de quienes creen que somos más religiosos.

Es curioso sin embargo ver cómo los colombianos piensan, con una mayoría del 65% de los encuestados, que somos menos religiosos que las personas que viven en su país, frente a un ínfimo porcentaje de los encuestados que considera que somos más religiosos.

También los ecuatorianos, aunque en menor medida, comparten esta opinión de que sus compatriotas, en sus países de origen, son más religiosos que nosotros, aunque entre los encuestados aumente el porcentaje de los que opinan que somos más religiosos que sus paisanos en comparación a lo que opinaron los colombianos.

Los peruanos también se encuentran dentro de este grupo, con un porcentaje de inmigrantes del 53,9% que consideran que somos menos religiosos que las personas de su país, mientras que es muy bajo el tanto por ciento de aquellos que nos consideran más religiosos.

Esto sucede también entre los dominicanos donde el 49,6% también piensan que las personas de su país son más religiosas que los españoles.

Es muy interesante la visión que el colectivo encuestado tiene respecto de la religiosidad de los españoles. Quizás ellos mismos, por lo que hemos ido viendo a lo largo de las respuestas ofrecidas en la

encuesta, no se consideren a sí mismos muy religiosos, o no practiquen mucho aquello en lo que creen, o en lo que han sido formados y han recibido por tradición, pero en el fondo sí se sienten muy religiosos y son conscientes quizás de que si vivieran en sus países de origen vivirían más de acuerdo con su fe o sus creencias. Y quizás eso es lo que no ven en nosotros: que sin ser inmigrantes, viviendo en nuestro propio país de origen, y con la vida más fácil que la que están teniendo ellos en la mayoría de los casos, no se ve nuestra religiosidad tal y como, a su juicio, debería manifestarse. Quizás en los casos en los que afirman que los españoles somos más religiosos que la gente de su país de origen se deba, precisamente, a que se han encontrado con personas o instituciones caritativas o sociales que les han ayudado en su vida y en sus necesidades, o, por el contrario, que la experiencia que han vivido en sus países, y que de alguna manera les ha conducido hasta nosotros, no ha sido producto de la caridad cristiana.

5.4. A modo de conclusión

Dentro del amplio marco de las conclusiones, dado que esta investigación se ha realizado en el marco de un proyecto de la Fundación García Morente, del arzobispado de Madrid, en orden al cumplimiento de sus fines fundacionales, debiéramos tener en cuenta algunas «Notas para una pastoral con los inmigrantes», tal y como las ha planteado en un ensayo privado el teólogo Antonio Bravo Tísner.

El inmigrante es un lugar teológico. En el rostro del inmigrante, la fe discierne el rostro del Señor resucitado en su condición de forastero. Desde esos rostros y situaciones, Cristo dirige una palabra a la comunidad.

El Señor pide ser acogido en el forastero o extranjero. Esto supone mucho más que una ayuda material o técnica, aun cuando la incluya. Ciertamente, un buen número de inmigrantes quizás busque sólo respuesta a sus necesidades materiales; pero ahí radica el arte del que acoge: pasar a un diálogo interpersonal a partir de las necesidades materiales. Para ello deben prepararse las personas destinadas a garantizar la acogida del inmigrante en nombre de la comunidad cristiana. En efecto, la acogida entraña la apertura de personas y comunidades al que llega de lejos.

La acogida, por otra parte, exige de la comunidad cristiana un compromiso económico, social y político, para promover las condiciones y leyes que defiendan oportunamente la dignidad del inmigrante ante los posibles atropellos por parte de la sociedad, de las mafias y de los propios inmigrantes entre ellos. Es importante no olvidarlo: la dignidad del inmigrante exige de por sí el respeto y responsabilidad con relación al país de acogida. El fenómeno migratorio es muy complejo y ciertas corrientes demagógicas distorsionan la verdadera acogida. La sociedad que acoge tiene sus limitaciones y deben ser tenidas en cuenta. La acogida no es equivalente de absorción del flujo migratorio. La absorción forma parte del lenguaje típico del mercado laboral. Quien así habla no

centra su preocupación en la acogida del inmigrante, sino en la búsqueda de fórmulas para regular y equilibrar el mercado. El inmigrante es visto desde el pragmatismo mercantil; su rostro personal se ha esfumado. Toda acogida queda viciada de raíz, pues ya no se ve en el inmigrante al hermano de camino.

La acogida del inmigrante en su dignidad de persona pide de todos, y en particular del cristiano, un trato de justicia. El salario justo, de acuerdo con el trabajo realizado, es de importancia capital. Existen personas que alimentan con su generosidad el cepillo de Cáritas, pero luego pagan menos el trabajo realizado por el inmigrante que el desarrollado por el nativo. En este campo, como en tantos otros, es preciso educar la fe del pueblo de Dios, pues se disocia fe y vida. El inmigrante, por lo general, no viene al país de acogida a pedir limosna, sino a trabajar.

El emigrante es memoria viva de la identidad del pueblo escatológico o peregrino. La Iglesia de Dios, en efecto, vive como extranjera en la diáspora; está de paso hacia la patria. La comunidad de los discípulos instalada en un mundo cultural y religioso, tiene gran dificultad de escuchar esta palabra de Dios, inscrita en la condición misma del inmigrante. Ahora bien, mientras esta palabra no sea escuchada, la Iglesia no marchará tras las huellas del *Verbo Encarnado*, el cual, aun cuando enraizado profundamente en el mundo, le vemos siempre de camino hacia el Padre.

Dios, por otra parte, grita a través de los inmigrantes la necesidad de recrear la fraternidad en un mundo globalizado. Ahora bien, solo existe verdadera comunión fraterna si se respeta, valora y cultiva una sana diversidad. La uniformidad es la negación de la comunión fraterna. La familia humana se funda en la diversidad y complementariedad de personas, tal como se expresa en la comunión de amor. La diversidad aportada por los inmigrantes no puede verse como una amenaza; es una posibilidad inédita para desarrollar el designio divino: hacer de los dos un solo pueblo, un hombre nuevo, una nueva creación. Esto supone un cambio profundo en la mentalidad de los cristianos, una educación en profundidad. El Señor da a conocer el sentido de la integración que la acción de la Iglesia debe desarrollar en su seno como servicio a la sociedad. No se puede disociar la evangelización del inmigrante de la acción con el autóctono. El amor pastoral, si es real, abraza a todos al mismo tiempo. Esta perspectiva no encaja con las tendencias y acciones que fomentan ghettos y 'capillismos'. El inmigrante verifica si nuestra acción eclesial es verdaderamente católica.

5.5. Bibliografía

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.^a Á. 2000. «Vulgarismos y neologismos» en Manuel Alvar (dir.): *Introducción a la Lingüística española*. Barcelona. Ariel. págs. 533-545.

APARICIO, R.; TORNOS, A.; LABRADOR, J.: «Inmigrantes, integración, religiones». Madrid. Universidad Pontificia Comillas, Colección Sociedad, Cultura, Migraciones, n.º 2. 1999. 229 pp.

BASTERRA MONSERRAT, D. 1989. *El derecho a la libertad religiosa y su tutela jurídica*. Madrid: Civitas.

CÁTEDRA DE INMIGRACIÓN. *II Estudio sobre la Integración de la población inmigrante en la Comunidad de Madrid*. Fundación Social. Universidad Francisco de Vitoria. Financia Comunidad de Madrid.

CORTÉS, J. 2000. *El Corán*. Sexta edición. Barcelona: Edit. Herder

CUADERNO DE VISITAS. 1991. *Madrid musulmán*. Madrid: ed. La librería. 23ed.

DURKHEIM, E. 1982. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: ed. Akal.

ESCRIBÁ, ANDAVERT, CORREA, CASADO. *Las iglesias y la migración Latinoamericanas en España. Iglesias e integración social*. Consejo Evangélico de Madrid (C.E.M.). Consejería de Educación Comunidad de Madrid.

- ESTRUCH, J. 1967. *Los protestantes españoles*. Barcelona: Ferede., et al., 1997. («Libro del V Congreso Evangélico Español») Barcelona: Ed. Clie.
- FASOLD, R. 1995. *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la Sociolingüística*. Madrid. Visor Libros.
- FELIP I SARDA, J.M. 2009. «Gestión del Binomio Inmigración – Diversidad Religiosa en la Comunitat Valenciana». Simposio “Inmigración e Integración”. Ciudadanía y Valores Fundación.
- FISHMAN, J. 1995. *Sociología del Lenguaje*. Madrid. Cátedra.
- GALINDO AGUILAR, E. 2001. *Guía Hispano Árabe*. Madrid. Ed. Darek-Nyumba.
- GIDDENS, A. 1992. *Sociología*. Madrid: Alianza editorial.
- GURAK, D.; F. CACES. 1998. *Redes migratorias y la formación de sistemas de migración. Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria.
- HUNTINGTON, S. 1997. *El choque de civilizaciones y la reconstrucción del orden mundial*. Barcelona: Ed. Paidós.
- ISRAEL, J. Y MACÍAS KAPÓN, U. 2001. *La Comunidad Judía de Madrid*. Madrid: Graficas Minaya.
- JULLIAR, J. 1998. *El fascismo que viene*. Madrid: Acento.
- LACOMBA VÁZQUEZ, J. 2000. *El Islam inmigrado*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Secretaría General Técnica.
- LAROUÏ, A. 2001. *El Islam árabe y sus problemas*. Barcelona: Península.

- LÓPEZ MORALES, H. 1998. *La aventura del español en América*. Madrid. Espasa.
- LÓPEZ MORALES, H. 2006. *La globalización del léxico hispánico*. Madrid. Espasa.
- LORA-TAMAYO D'OCÓN, G. 1999. *Extranjeros en Madrid*. Madrid: Delegación Diocesana de Migraciones. ASTI.
- LORA-TAMAYO D'OCÓN, G. 2002. *Extranjeros en Madrid Capital y en la Comunidad. Informe 2001-2002*. Madrid: Delegación Diocesana de Migraciones. ASTI.
- MACEIRAS FAFIÁN, M. 1977. «Los valores de la educación». En AA.VV. *Escuela y Sociedad: Una mirada hacia el futuro*. Gobierno de Cataluña. Ministerio de Educación y Cultura.
- MACEIRAS FAFIÁN, M. 1985. «Cristianos por el socialismo». En A.M.Vázquez (ed.), *Catolicismo en España: Análisis sociológico*. Instituto de Sociología de Madrid.
- MACEIRAS FAFIÁN, M. 1995. «Identidad moral y convivencia». *Memorias del siglo XX: Jornadas sobre colegios mayores*. Estudios superiores del Escorial.
- MACÍAS KAPÓN, U. 2000. *Los judíos en la España contemporánea*. Colección humanidades. Castilla-La Mancha. Ediciones de la U. Castilla-La Mancha. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- MALGESINI, G. 1998. *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria.

- MALGESINI, G. y JIMÉNEZ, C. 2000. *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Ed. Catarata.
- MAQUEIRA, V. Y VARA, M. J. 1997. *Género, clase, y etnia. En los nuevos procesos de globalización*. Madrid: Instituto Universitario de la mujer: Universidad Autónoma.
- MARTÍNEZ VEIGA, U. 1997. *La integración social de los inmigrantes en España*. Madrid: Trotta.
- MARTÍNEZ VEIGA, U. 2001. *El Ejido: discriminación, exclusión social y racismo*. Madrid: Catarata.
- MAYOR ZARAGOZA, F. 1999. *Los nudos gordianos*. Barcelona: Círculo de lectores / Galaxia Gutemberg.
- MINISTERIO DE JUSTICIA. 1998. *Guía de entidades religiosas de España*. Madrid: Dirección General de Asuntos Religiosos.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 1998. *Principios de Sociolingüística y Sociología del Lenguaje*. Barcelona. Ariel.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. y OTERO ROTH, J. 2007. : «El español en su dimensión demolingüística» en *Circunstancia*, 13. Mayo. Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. y OTERO ROTH, J. 2007. *Atlas de la lengua española en el mundo*. Madrid. Fundación Telefónica.
- SANKOFF, D. y LABERGE, S. 1978. «The linguistic market and the statistical explanation of variability» en SANKOFF, D. (ed.): *Linguistic Variation. Models and Methods*. New York. Academic Press.

TOVAR, A.. Y LARRUCEA DE TOVAR, C. 1984. *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Madrid. Gredos.